

LA RESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA EN HUNGRÍA Y LAS NUEVAS ÁREAS PARA EL COMERCIO Y LA INVERSIÓN

Javier Orozco Alvarado*

ANTECEDENTES

Durante los últimos años se han producido en Europa Oriental y la ex-Unión Soviética importantes cambios a raíz de la aplicación de una serie de reformas y programas de ajuste de gran alcance. Particularmente en Hungría, estas transformaciones se habían venido dando con anterioridad y habían estado orientadas hacia la transición de una economía de planificación central a otra de mercado.

Hungría es el Estado del Este europeo donde las reformas del sistema económico han sido más profundas y donde se han dado los mayores pasos para el abandono de la estatización de los medios de producción, la eliminación del monopolio del comercio exterior por el Estado, la convertibilidad de la moneda y la legalización de las empresas.¹

Al igual que toda la región, Hungría se ha visto afectada por un fuerte descenso de su producción. En general en Europa Oriental, excluida la URSS, el descenso acumulativo del PIB real fue de 19 por ciento entre 1990 y 1991. Este descenso se debió en cierto grado a la clausura de empresas que no eran viables, al deterioro de los salarios reales, al clima de incertidumbre y a la orientación restrictiva de la política macroeconómica, así como a la aguda reducción del comercio intrarregional, debido a su fuerte orientación hacia otros países que eran miembros del Consejo para la Asistencia Económica Mutua (CAEM)²

La recesión de los últimos años en este país se ha visto agravada por el colapso del comercio entre los países de la región, causado fundamentalmente por la contracción de la demanda de importaciones de lo que fuera la URSS, lo cual ha restringido la demanda de exportaciones de varios países de Europa Oriental.

LA ESTRUCTURA ECONÓMICA INTERNA

Los años cincuenta fueron para Hungría un periodo de grandes dificultades, no sólo económicas sino también políticas. Las reacciones antisoviéticas, así como el estallido de movimientos populares contra la burocracia estatal y los bajos niveles de vida de la población influyeron en la necesidad de introducir paulatinamente algunas reformas económicas.

A partir de estas reformas, implementadas desde hace más de veintidós años, es posible apreciar los importantes logros alcanzados en materia de liberalización de precios y de comercio; en la introducción de importantes reformas institucionales al sistema bancario y fiscal, y en una mayor flexibilización de la economía.

Con la introducción de esas reformas se dieron importantes pasos hacia la apertura exterior de la economía: se han ampliado las relaciones directas de un número creciente de empresas con socios extranjeros y se ha dado una vinculación más estrecha de los precios nacionales con los mundiales.³

Entre 1979 y 1980 el gobierno elevó los precios al consumidor para controlar la demanda y así orientar los recursos al exterior. En 1981 se amplió la función de las operaciones del comercio exterior para permitir a varios organismos comerciar productos específicos.

Aunque todos estos procesos crearon nuevas formas de administración empresarial y dieron origen a nuevas pequeñas empresas, lo que generó durante los ochenta una situación relativamente más contradictoria: ni prevaleció plenamente la planificación central ni se dieron las condiciones suficientes para la existencia plena de la economía de mercado.

*Universidad de Barcelona.

En síntesis, las reformas implementadas a lo largo de 1968-1990 preveían la suspensión de las directrices y órdenes del poder central, una moderada ampliación de las funciones del sector privado y una relación más directa entre la economía interna y los mercados externos, para favorecer el crecimiento de la economía.

Entre 1986 y 1987 se amplió el alcance del derecho general a importar y exportar. Y en 1988 se intentó acabar con el sistema de monopolio estatal del comercio exterior.⁴

Aunque se han dado importantes reformas, en la actualidad los principales indicadores del crecimiento económico (producto, empleo, inversión, exportaciones, etcétera) se encuentran relativamente agotados y su expansión aún se enfrenta a severas restricciones.

Como se puede observar, la contracción de la actividad inversora se debe a la persistente situación de estancamiento económico y a la necesidad de atender otras necesidades de la esfera material y no material.

Los suministros de materias primas y productos intermedios procedentes de la exUnión Soviética se ven amenazados por los altos costos de producción y de transporte, así como por la desorganización económica que padece ese país, que se refleja en la fuerte caída del producto interno bruto en los últimos cinco años.⁵

A pesar de que en Hungría el principal objetivo de la política económica ha sido la liberalización del comercio y su orientación hacia el exterior, aún exis-

ten serios problemas en la esfera del comercio. Especialmente porque la demanda interior ha venido decreciendo y el comercio exterior para exportaciones e importaciones manifiesta una tendencia similar.

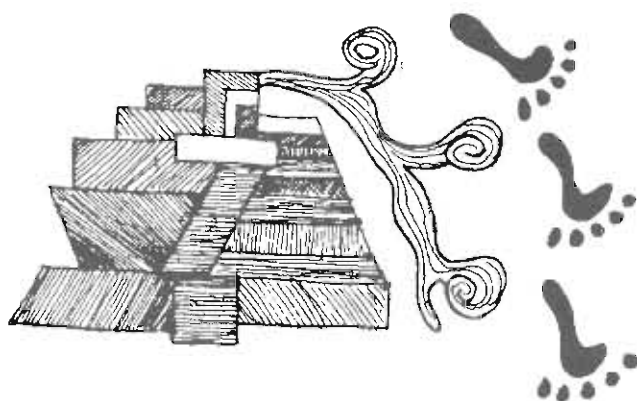
Esta situación ha obligado a muchas de las empresas a producir productos de mayor calidad para no desaparecer del mercado, ya que en los últimos años ha estado aumentando el cierre de empresas, debido a que sus productos no pueden venderse por anticuados o excesivamente costosos.⁶

LA REFORMA ECONÓMICA Y EL PROBLEMA DE LA DISTRIBUCIÓN DE BIENES

Las recientes reformas introducidas en Hungría buscan fundamentalmente promover las relaciones directas de las empresas con clientes extranjeros, favorecer la competencia de las importaciones en los mercados donde aún existe un control monopolista, adquirir tecnología avanzada y asegurar un suministro adecuado del mercado interno.

La liberalización de las importaciones en actividades en las que las posiciones de monopolio se encuentran más enraizadas puede ser un factor de estímulo a la competencia en aspectos como la calidad, los precios y la prestación de servicios.⁷

Las insuficiencias que presenta el sector servicios (entre ellos los bancarios y financieros) exige que una parte del gasto público se oriente a fomentar la inversión extranjera en estas áreas.



El deterioro de los ingresos reales, los altos índices de precios al consumidor, así como los problemas de abastecimiento y desempleo en algunos sectores, como el agrícola, han dado como resultado el surgimiento de lo que se ha dado en llamar economía paralela o segunda economía. Dicho fenómeno afecta actualmente a entre 50 y 75 por ciento de la población, aunque ha cobrado mucho mayor fuerza en los sectores más dinámicos de los servicios, en la agricultura, la construcción, los bienes de consumo y la hostelería.⁸

Este fenómeno se presenta con cada vez más ímpetu pues el pleno empleo, la remuneración igualitaria y la oferta de bienes de consumo para las necesidades básicas de la población que antes garantizaban los sistemas de planificación central desaparecieron. Estos presupuestos de funcionamiento quebraron hace décadas debido a que la oferta de bienes de consumo se fue distanciando cada vez más de las necesidades de la demanda, y el sistema comenzó a mostrar dificultades crecientes para satisfacer los requerimientos más elementales de la población. Y porque ese esquema no ha sido capaz de promover los incentivos necesarios para mejorar la eficiencia del trabajo.⁹

Actualmente la economía paralela supone en Hungría entre 15 y 20 por ciento del PNB, y participan en ella gestores públicos, trabajadores y profesionales en calidad de productores y/o de consumidores. Este fenómeno, de hecho, se viene presentando como resultado de la incapacidad del anterior sistema de planificación central para satisfacer las necesidades sociales. En ese sentido, la economía paralela constituye una actividad ilegal que trata de dar respuesta a las insuficiencias crónicas o pasajeras de la economía estatal. Este fenómeno se asocia a la necesidad de la población de disponer de más bienes, hasta ahora escasos; es un intento de la población por mejorar su calidad de vida.¹⁰

Actualmente la economía húngara se enfrenta a un grave dilema, pues necesita dirigir una porción importante de los recursos disponibles a la reconstrucción del deteriorado tejido industrial. Aunque, al mismo tiempo, cualquier reducción del consumo por debajo del nivel actual puede tener consecuencias

negativas para el crecimiento económico y agudizar la fractura social.¹¹

EL NUEVO PROGRAMA ECONÓMICO Y LAS DIFICULTADES PARA LA RECUPERACIÓN

Recientemente, en 1990 el gobierno húngaro adoptó un programa integral a mediano plazo medio para establecer en tres años los elementos más importantes de una economía de mercado; dicho programa ha sido respaldado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) con un acuerdo ampliado por mil 600 millones de dólares a tres años. Entre otras medidas, el gobierno húngaro se ha comprometido a reducir las propiedades estatales a menos de la mitad de los activos totales de la parte competitiva de la economía a más tardar en 1993.

Entre las principales medidas de ajuste que se emprenderán en este país se contempla reestructurar o cerrar las empresas deficitarias, fomentar la creación de empresas privadas, brindar estímulos inversión extranjera y liberalizar los precios a gran escala.

Con estas medidas, el gobierno pretende alcanzar durante los próximos años un mejoramiento de la eficiencia económica y la competitividad a nivel internacional, así como un mayor control de la demanda doméstica para mantener niveles sostenibles de crecimiento.¹²

Según la evaluación del FMI, la aplicación de las políticas económicas de los países de Europa Oriental sigue estando obstaculizada por deficiencias estructurales como: carencia de instrumentos evolucionados de control monetario basados en el mercado, ausencia de competencia, existencia de un sistema bancario abrumado por magros resultados económicos y un sistema de recaudación fiscal inadecuado.

La reanudación del crecimiento económico en los próximos años, tanto para los países de Europa Oriental como para la economía húngara, dependerá del rápido avance de la privatización, de la reestruc-

turación de las empresas del sector público y de la efectividad de las reformas del sector financiero.

SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL Y FACTIBILIDAD PARA NUEVAS INVERSIONES EN HUNGRÍA

A pesar de la puesta en marcha de los nuevos mecanismos económicos puestos en marcha en Hungría desde finales de los años sesenta, con el objeto de crear un ámbito más favorable para el desenvolvimiento del mercado, aún existen problemas económicos fundamentales que no han podido ser resueltos debido a la falta de participación financiera y de inversión externas.¹³

El problema de la distribución de bienes ha tenido que ver más con la inexistencia de sistemas financieros y de habilidades mercadotécnicas que con la infraestructura de comunicaciones, la disponibilidad de transportes o la producción de algunos bienes para el consumo.

Ante cualquier decisión en materia de inversión en este país hay que tomar en cuenta que en Hungría la producción agrícola es aún muy importante y altamente diversificada. Los cultivos principales son el maíz y el trigo, que ocupan un 60 por ciento de las tierras productivas; aunque también son igualmente importantes otras actividades, como el cultivo de papa, viñedos, la industrialización de la remolacha, tabaco y oleaginosas, así como la ganadería bovina, ovina, caballar y porcina. Destaca también en la economía la producción siderúrgica, la metalurgia -se produce aluminio, cobre y plomo-, la fabricación de maquinaria, la industria textil, la química -abonos-, la alimentaria y la farmacéutica. Entre sus principales exportaciones se encuentran los productos agrícolas y entre las importaciones: maquinaria, equipo de transporte y productos químicos.

Actualmente el sector agrícola absorbe al 62 por ciento de la población económicamente activa (PEA); el sector industrial al 9 por ciento, y el sector de servicios y comercio al 20 por ciento. Situación que muestra el gran peso que tiene el sector primario en

la economía y el mercado rezago en las denominadas actividades modernas.

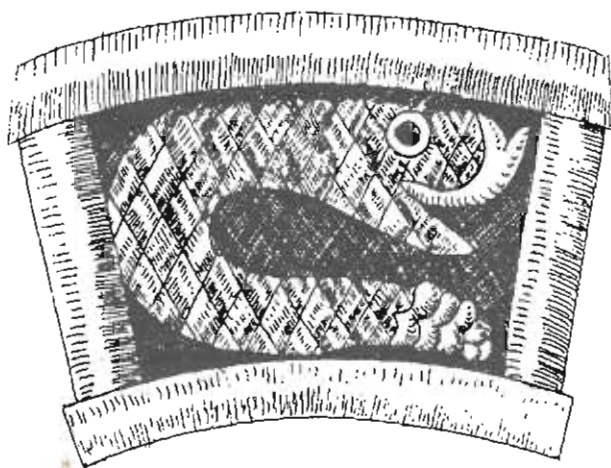
Actualmente los principales problemas se localizan en el sector servicios, los cuales han incidido de manera importante en la expansión de la actividad industrial y el comercio con el exterior. La insuficiencia de infraestructura bancaria ha sido, por tanto, uno de los grandes obstáculos para el buen funcionamiento de las actividades económicas ya que, según lo muestran los estudios más recientes de FMI, la transferencia de fondos de una sucursal bancaria a otra tarda actualmente dos o tres semanas, lo cual resulta intolerable para las empresas.¹⁴

ALGUNAS ORIENTACIONES PARA NUEVAS INVERSIONES EN HUNGRÍA

A partir de la observación de algunos de los principales problemas por los que está atravesando actualmente la economía húngara, es posible decir que las áreas de inversión con mayores posibilidades de expansión y obtención de altas utilidades son: a) empresas para la comercialización de bienes importados y producidos internamente; b) agencias de servicios técnicos de apoyo al comercio exterior, y c) empresas bancarias y servicios financieros de apoyo al comercio exterior.

Un buen conocimiento de técnicas de comercio exterior y de mercados de parte del inversionista harían posible colocar productos a un precio inferior a los que especulativamente aparecen en el mercado de productos escasos, aunque por encima de los fijados por empresas del Estado; la nueva legislación permite actualmente la libre fijación de precios en el mercado, así como la repatriación de los beneficios. A estas condiciones favorables del mercado de productos se puede agregar la existencia de un desempleo masivo, lo que permite disponer en el corto y el mediano plazos de abundante mano de obra a precios extremadamente competitivos y con un nivel educativo y cultural suficiente para alcanzar una alta productividad con un mínimo de adiestramiento.

Además, en el mediano plazo, una vez logrados mayores avances en materia de privatización, tal co-



mo está previsto en el programa económico para los noventa, habrá una mayor liberalización del comercio y se habrán ampliado las inversiones privadas. Ello exigirá, igualmente, la ampliación del comercio y de los servicios financieros, por lo cual habrán de impulsarse mayores inversiones en el área de créditos a la exportación, seguros de crédito a la exportación, etcétera. En esa medida habrá que tomar en cuenta las nuevas necesidades de inversión en aquellas áreas relacionadas con el mercado de divisas, servicios financieros sobre pagos internacionales y, en general, con financiamiento del comercio exterior. ▣

NOTAS

¹ En 1988 se estableció en Hungría la Ley de Sociedades Anónimas, que permite, además de lo ya señalado, la presencia extranjera en el capital de sociedades, la repatriación de los beneficios y un trato preferencial en las cargas fiscales. A este respecto ver el trabajo de Balász Botos; "Reorientación del comercio exterior húngaro", en *Cuadernos del Este*, núm. 2, 1991.

² Ver Balász Botos, "Reorientación del comercio exterior húngaro", 1991, p. 42.

³ Véase Luengo, Fernando, "Hungría: las dificultades de la transición al mercado", en Andref, W., et al., *Europa del Este ante el cambio económico*, Editorial Economistas, Madrid, 1991, pp. 175-183.

⁴ Ver Boletín del FMI, agosto 19, 1991, p. 254.

⁵ Ver Luengo, Fernando, *op. cit.*

⁶ Ver Balász Botos, *op. cit.*

⁷ Luengo, Fernando, *op. cit.*, pp. 205-206.

⁸ En su trabajo sobre "La economía paralela en los países del Este. La experiencia húngara", en *Cuadernos del Este*, núm. 2, 1991, p. 52, Martín, P., y M. Ruesga, señalan que en la economía paralela en los países del Este los precios se pagan por encima de las actividades oficiales, contrariamente a lo que sucede en Occidente, donde los productos de la economía subterránea son más baratos. Por tanto, antes que contribuir a la formación futura de una base para la expansión económica sólo constituye una forma más de actividad especulativa.

⁹ Luengo, Fernando, *op. cit.*, p. 209. Durante los últimos años Hungría ha visto decrecer notablemente su PIB y ha enfrentado tasas de incremento de 19 por ciento en sus índices de precios al consumidor, según lo muestra el estudio realizado por Boote y Somogyi, en Occasional Paper 83, del FMI, sobre *Economic reform in Hungary since 1968*, Washington, 1991.

¹⁰ Martín, P., y M. Ruesga, "La economía paralela en los países del Este. La experiencia húngara", 1991, p. 59

¹¹ Luengo, Fernando; *op. cit.* pp. 210-211.

¹² Consúltese Boote, A. y Somogyi, Janos, *Economic reform in Hungary since 1968*, Occasional Paper 83, FMI, Washington, 1991, p. 34.

¹³ Según el informe de Peter M. Bod, presidente del Banco Nacional de Hungría, actualmente hay un promedio de cinco bancos por cada cien mil habitantes, mientras que en Bruselas hay cuarenta. Ver Boletín del FMI, febrero 10, 1992.

¹⁴ Ver Boletín del FMI, febrero 10, 1992, p. 47.

BIBLIOGRAFÍA

Amat, Joaquín, "Apuntes. El seguro de crédito a la exportación", Delegado Regional de CESCE, 1a. parte, 1992.

Boletín del FMI, "El FMI examina el legado de la reforma económica de Hungría", agosto de 1991.

Boletín del FMI, "La reforma gradual funciona, opina funcionario húngaro", febrero de 1992.

Boote, A., y Somogyi, J., *Economic reform in Hungary since 1968*, Occasional Paper 83, FMI, Washington, 1991.

Botos, Balász, "Reorientación del comercio exterior húngaro", en *Cuadernos del Este*, núm. 2, 1991.

FMI, *Perspectivas de la economía mundial 1991. Estudios económicos y financieros*, 1991.

Luengo, Fernando, "Hungría: las dificultades de la transición al mercado", en Andref, W., et al., *Europa del Este ante el cambio económico*, Editorial Economistas, Madrid, 1991.

Martín, Pablo, y Ruesga, M., "La economía paralela en los países del Este. La experiencia húngara", en *Cuadernos del Este*, núm. 2, 1991.